

PRECES

- Por toda la Iglesia, para que sea una comunidad de testigos que han tenido una experiencia viva de encuentro personal y de conocimiento interno de Jesús, y muestre la vida cristiana como una vocación y no como una mera doctrina, o como una moral, o como un pasatiempo.

OREMOS: ¡AYÚDANOS, SEÑOR!

- Por nuestra vida cristiana, para que aprendamos a estar siempre en camino y en búsqueda, abiertos a la novedad insospechada que siempre nos depara el Señor.

OREMOS: ¡AYÚDANOS, SEÑOR!

- Por las necesidades del mundo y de la Iglesia, particularmente por aquellas que son más graves y urgentes. Para que nuestra vida cristiana jamás sea una evasión de esas necesidades y para que surjan en nuestra Iglesia personas que se presten a atenderlas con generosidad.

OREMOS: ¡AYÚDANOS, SEÑOR!

- Por nuestro mundo, para que nunca falten en él personas que estén dispuestas a dar testimonio con sus palabras, con sus obras y con la alegría de haber conocido a Jesucristo como Señor de su vidas y de haberle seguido.

OREMOS: ¡AYÚDANOS, SEÑOR!

- Por los que vivimos este tiempo de Cuaresma, para que tengamos una experiencia tan intensa y personal de Jesucristo que nos haga vivir nuestra vocación cristiana con transparencia y entrega en medio de nuestra familia, en nuestra profesión y en las relaciones con los demás.

OREMOS: ¡AYÚDANOS, SEÑOR!

CARTA

Queridos hermanos y hermanas:

Una vez más nos sale al encuentro la Pascua del Señor. Para prepararnos a recibirla, la Providencia de Dios nos ofrece cada año la Cuaresma, «signo sacramental de nuestra conversión», que anuncia y realiza la posibilidad de volver al Señor con todo el corazón y con toda la vida.

Nos recordaba el Papa: Dios no es indiferente al mundo, sino que lo ama hasta el punto de dar a su Hijo por la salvación de cada hombre. En la encarnación, en la vida terrena, en la muerte y resurrección del Hijo de Dios, se abre definitivamente la puerta entre Dios y el hombre, entre el cielo y la tierra. Y la Iglesia es como la mano que tiene abierta esta puerta mediante la proclamación de la Palabra, la celebración de los sacramentos, el testimonio de la fe que actúa por la caridad (cf. Ga 5,6). Sin embargo, el mundo tiende a cerrarse en sí mismo y a cerrar la puerta a través de la cual Dios entra en el mundo y el mundo en Él. Así, la mano, que es la Iglesia, nunca debe sorprenderse si es rechazada, aplastada o herida.

Pedimos a María que siga guiando nuestros pasos misioneros y evangelizadores.



VOCACIÓN
MISIÓN

Marzo 2018



CALENDARIO

(motivos para orar)

1-4	Semana vocacional Parroquia Valladolid
3	Preparación Pascua Joven Conjunta (Madrid)
3	Aniversario del asesinato de la líder indígena hondureña Berta Cáceres
5	Presentación de PROCLADE en la Semana de la Solidaridad del Colegio Mayor Alcalá
6-9	Encuentro Equipos Directivos Colegios familia Claretiana (Madrid)
8	Día Internacional de la Mujer
9-10	"24 horas para el Señor"
14-23	Semana vocacional Colegio Claret de Madrid
16-18	Consejo y Encuentro Interprovincial de Parroquias Claretianas
15	Día del Consumo Responsable
17	Patronato Fundación Proclade
18-19	Día del Seminario
22	Día Mundial del Agua
26	Día Mundial del Clima

TEXTOS VOCACIONALES - MISIONEROS HABÉIS OIDO QUE SE DIJO... PERO YO OS DIGO

La conversión a la que nos llama la Cuaresma no es de ninguna manera superficial. Podremos tratar de reducirla a la ceniza del miércoles de su mismo nombre, al ayuno o a otras cosas relativas a las prácticas concretas, pero es mucho más. La Palabra de Dios de la liturgia de Cuaresma no quiere resignarse a que nos quedemos en la superficie; se empeña en ir al fondo de todo.

En los días de la segunda semana de Cuaresma, en la Liturgia de la palabra, aparece constante la idea de Jesús de no venir a destruir la Ley, pero sí a transformarla. En un mundo en el que tanto abundan las razones para ser pesimista o derrotista, las palabras de Jesús suenan a utopía. ¿Quién puede creer que el perdón y el servicio sin tasa puede cambiar nuestro mundo? ¿no será bastante con cumplir los Diez mandamientos? El mensaje de la Cuaresma, que es el mensaje de Jesús, se empeña en decirnos que sí se puede ir más allá; que la esencia de la felicidad del ser humano es llegar mucho más allá de los Diez mandamientos. La esencia y horizonte del ser humano son las Bienaventuranzas, el Padrenuestro, el lavatorio de los pies...

La Cuaresma avanza y quiere prepararnos para que el rayo de luz de la Resurrección no nos pille desprevenidos. Es posible que nuestro mundo sea mejor; Jesús, el Resucitado que fue Crucificado, nos lo garantiza. Sigamos preparándonos para la Pascua, para que la luz del Resucitado nos llene de esperanza para hacer un mundo mejor cada día. Para edificar una bella ciudad, eso sí, no de ángeles sino de seres humanos que buscan cambiar las cosas "ladrillo a ladrillo, corazón a corazón".



TEMA DEL MES EL FUEGO DE LA PASCUA (PAPA FRANCISCO. MENSAJE CUARESMA 2018)

Invito especialmente a los miembros de la Iglesia a emprender con celo el camino de la Cuaresma, sostenidos por la limosna, el ayuno y la oración. Si en muchos corazones a veces da la impresión de que la caridad se ha apagado, en el corazón de Dios no se apaga. El siempre nos da una nueva oportunidad para que podamos empezar a amar de nuevo.

Una ocasión propicia será la iniciativa «24 horas para el Señor», que este año nos invita nuevamente a celebrar el Sacramento de la Reconciliación en un contexto de adoración eucarística. En el 2018 tendrá lugar el viernes 9 y el sábado 10 de marzo, inspirándose en las palabras del Salmo 130,4: «De ti procede el perdón». En cada diócesis, al menos una iglesia permanecerá abierta durante 24 horas seguidas, para permitir la oración de adoración y la confesión sacramental.

En la noche de Pascua reviviremos el sugestivo rito de encender el cirio pascual: la luz que proviene del «fuego nuevo» poco a poco disipará la oscuridad e iluminará la asamblea litúrgica. «Que la luz de Cristo, resucitado y glorioso, disipe las tinieblas de nuestro corazón y de nuestro espíritu», para que todos

podamos vivir la misma experiencia de los discípulos de Emaús: después de escuchar la Palabra del Señor y de alimentarnos con el Pan eucarístico nuestro corazón volverá a arder de fe, esperanza y caridad.

